

SOLDADO CHILENO EN LAS FILAS BRITANICAS

Londres 26 de agosto de 1918.

Es uno de los varios chilenos que hoy brelean en los ejércitos de Gran Bretaña y sus dominios. Cuando estalló la guerra, estaba en un colegio en Inglaterra y era demasiado niño para pensar en que lo enrolaran; pero dos años después había crecido, se había hecho fuerte y a los 16 años parecía tener 20.

Trató de sentir plaza en medio del entusiasmo de los enrolamientos voluntarios del "ejército de Kitchener", pero las autoridades no quisieron recibir al niño extranjero.

Oyó decir que en el Canadá eran menos estrictos y resolvió pasar el Atlántico. Sin un penique, ocultamente, fiado de su energía y su resolución, logró embarcarse trabajando el pasaje. Su barco recaló en las Canarias, entró en el Mediterráneo, visitó el Africa y las Indias Occidentales. Era una especie de buque - fantasma que escapaba a los submarinos en expediciones erráticas, que vagaba por los mares enigmático y receloso como un pirata de los viejos tiempos. Y al cabo de algunos meses fondeó en un puerto canadiense.

¿Qué aventuras había corrido el muchacho en ese derrotero misterioso! ¿Qué padecimientos, qué torturas para el niño, para el niño habituado a las delicadezas del colegio británico y del hogar confortable! Un día cayó en la cubierta y se golpeó de tal suerte, que cuando bajó a tierra marchaba con dificultad y no quisieron recibirlo en el ejército del Canadá.

Se echó a buscar trabajo para dar tiempo a la pierna, y luego le confiaron el manejo de un motor y una máquina refrigeradora. Trabajaba como un hombre, como cinco hombres, día y noche. Hubo jornadas que le produjeron 7 dollars con 14 horas de labor incesante.

Y cuando la pierna se enderezó, fué de nuevo a las oficinas militares y realizó el sueño de su vida: lo vistieron de khaki, lo enviaron a Inglaterra para recibir su instrucción militar, y al cabo de unos cuantos meses desembarcaba en Francia con uno de los contingentes canadienses, como soldado de un regimiento de ametralladoras.

Cinco días después estaba en el frente, sentado delante de su ametralladora, vigilando a los alemanes que de cuando en cuando aparecían en olas humanas sobre el filo de una fogu, barridos cada vez por el fuego de las ametralladoras y la artillería. Ahí conoció la vida en la ciudad francesa arruinada donde no hay una casa que tenga techo y cuyos muros tiznados se desplomaron tras otros bajo la acción de la artillería enemiga.

Sólo entonces hizo saber a los suyos su escapada. "Tiene que perdonarme, escribía a su padre, sorprendido del tono grave y emocionado de la carta, porque si he venido desobedeciéndole es porque creo que tengo el deber de ayudar en esta guerra por la civilización, porque como chileno, quiero pagar a la Inglaterra lo que hizo por nosotros cuando la guerra de la Independencia, y porque mi sangre británica, aunque es poca, es fuerte". Aludía a un abuelo materno británico.

El padre estaba orgulloso del carácter, de la hombría, de la nobleza de alma que había mostrado el muchacho; pero tenía que regresar a Chile y se puso en campaña para reclamarlo. Las autoridades comprendieron, reconocieron que no podían retener a un extranjero menor de edad y se lo devolvieron.

Pero mientras duraban las trabajosas gestiones, el niño se había batido seis meses en Francia con su regimiento de ametralladoras, con esos canadienses que en tantas ocasiones habían asombrado a los generales británicos por la indomable bravura con que se lanzaban al ataque y la feroz tenacidad con que caían defendiendo sus posiciones.

Y qué bien se sentía con ellos el chileno! Ayer me ha contado su aventura, mejor dicho, le he extraído a tirrones algunos episodios, porque como todos los que han vivido en contacto con los británicos, es silencioso y considera del peor gusto hablar de lo que le ha ocurrido.

Recuerda con melancolía los arduos días de la batalla sin

fin. Hay en él una mezcla singular del hombre que ha visto muchas veces el rostro de la muerte, que conoce la vida prematuramente, y del niño que todavía sigue encantado del espectáculo grandioso en que ha hallado una fuente inmensa de excitación, un vasto sport.

Quiere como hermanos a los canadienses, que nunca lo trataron como extranjero. "Son francos, dice, rudos y leales, muy democráticos y muy libres. Tienen la conciencia de que son una gran nación y creen en los destinos futuros del Canadá".

Repasa sin nerviosidad alguna los cuadros de horror. Dice que ahora, en la seguridad y regalo de Londres, comienza a parecerle incomprensible la inconciencia con que ha asistido a la carnicería. La vida de soldado se le presenta como un sueño extraño, como algo que otro diverso de sí mismo ha vivido. Se ha hecho hombre física y moralmente, ha desenvuelto su fuerte carácter, su voluntad de hierro, su serenidad, su sentido moral de la existencia.

Nos cuenta escapadas. Un día estaba delante de su ametralladora, y un compañero lo llamó desde el dug-out para ofrecerle una golosina. Como eran horas de calma, resolvió ir y bajó al fondo de un cráter, para llegar más rápidamente al dug-out. Habían pasado unos cuantos segundos, cuando estalló un proyectil enorme que lo derribó en tierra. Una granada alemana había caído debajo del trípode de su ametralladora, y ésta había volado en mil pedazos por el aire. Donde estaba había un hoyo en la tierra.

"Allá, nos dice, se da cuenta uno de que hay algo superior a nosotros que dirige la vida del hombre. No es la fuerza de la naturaleza, como dicen algunos... Muchas veces se ve a los hombres en la media luz de la trinchera largo rato callados y como pensativos: es que están rezando..."

"La ventaja que nosotros tenemos, agrega, es que sabemos que estamos peleando por una causa justa, y que si a uno lo matan es un sacrificio que hace por toda la humanidad, para que los otros hombres de todo el mundo puedan vivir mejor". Y despliega a nuestros ojos la conciencia profunda del alcance social y universal de la guerra que domina a los ejércitos aliados.

Había ratos alegres, de compañerismo juvenil como de colegiales. En horas de reposo se entretenían en hacer bota - rielles en el yeso de la tierra francesa, retratos de los compañeros, de los cuales trae uno como recuerdo. Tenía como único instrumento de escultor un par de tijeras de uñas, que había encontrado entre unas ruinas.

Lo más horrible no eran los muertos, no eran los heridos que uno se habituaba a ver y en los que al cabo no se repara. Lo peor es el shell - shock, el choque producido por las explosiones gigantescas y continuas que retuercen los nervios, que causan un temblor incontenible de todo el cuerpo, que dejan a muchachos jóvenes, valientes, sanos, convertidos en un trapo, una ruina, acaso inútiles para toda actividad sostenida por el resto de su existencia: "Vi una vez a un camarada, muchacho valeroso y bueno, que recibió el shock y quedó tiritando, encogido, como si todos los nervios se le hubieran retorcido lo mismo que alambres de telégrafo con la tempestad. Lloraba y decía cosas tan tristes que yo me sentía desmoralizado. Felizmente, un sargento lo retiró del campo..."

"¿Miedo? Todos tenemos miedo, pero cuando uno se acuerda de que es chileno y de que tiene que dejar bien puesto su nombre, sigue adelante y se acabó... ¡Mire usted que si hubieran dicho: ¡a qué viene a meterse aquí este extranjero que se le huela...!"

Me muestra su libreta militar. Sobre las páginas destinadas a los episodios de su breve carrera de soldado, está escrita en letras rojas la más alta recomendación que se puede hacer de su buena conducta y su valor.

Y esta es la historia que contará en su vejez el chileno Eduardo Alfaro, cuando le pregunten: ¿Qué hizo usted en la Gran Guerra?

C. SILVA VILDOSOLA.

MAUSOLEO MAXIMO R. LIRA

Erogaciones anteriores.....	\$ 4,175.79
Carlos Gaona.....	20
Total.....	\$ 4,195.79

Las personas que deseen contribuir a esta obra de gratitud patriótica, pueden dirigir sus erogaciones al Director de "El Mercurio", Santiago.

delicias de manos canallas, cuando van señoras, y de rateros, cuando van señoras?

Las predicciones sobre el derrumbe de Rusia. Ni Diderot más pretendía, ni Rousseau más se pretendía, ni Diderot más se pretendía, ni Rousseau más se pretendía.

za de fáciles augures, después de interrogar los astros o examinar las entrañas palpitantes de las víctimas; fueron ante todo y por sobre todo pensadores y hombres de estudio cuyas intuiciones sobre el porvenir de la humanidad son sencillamente asombrosas. Diderot casi podría ser tenido por un precursor genial de los evolucionistas, de tal manera en su estudio póstumo "El sueño de D'Alembert" casi anticipa en sus líneas generales la teoría que medio siglo más tarde iba a ser

ciar Darwin revolucionando todas las ciencias.

No fueron indiferentes Rousseau y Diderot a la evolución de los países europeos durante su siglo: fué así como el sentir de Rusia se les apareció siempre cual un trágico signo de interrogación, como una incógnita dolorosa y problemática. ¿Cómo comprendieron ambos que en esa falta de fundamentos sólidos, Stultorum ille magister, de que hablaba Tito Livio, estaba el peligro del oblitto hundimiento del cesarismo ruso, que como el gigante de los pies de arcilla, acabaría por derrumbarse destruyendo en su caída a la mitad de sus adoradores.

En pleno reinado de Catalina y al día siguiente del dominio de Pedro el Grande, Diderot fué invitado a San Petersburgo invitado por la propia emperatriz de toda la

Rusia. Largas y pacíficas entrevistas celebró con ella el filósofo; mas jamás llegó a convencerla sobre la necesidad de reorganizar su legislación, la política y la administración de su Imperio. Ella le respondía a Diderot aseguándole que con sus grandes principios se podrían hacer hermosos libros pero no buenos gobiernos.

Considerando inútiles todos sus intentos, Diderot abandonó Rusia resumiendo sus totales impresiones en este juicio profético: "Es un coloso con los pies de barro". Y eso que entonces, como muy acertadamente lo recuerda Luis Proal, el coloso tenía una cabeza sólida, la de Catalina II, un grande cervello di principessa, según las propias palabras del autor de los "Salones".

Tal vez Rousseau previó la ruina de Rusia y con ese su tono ingenuamente doctoral que traicionaba en él su creencia de haber recibido la misión sagrada de enseñar la verdad a los hombres, afirmaba que Rusia sería convulsionada por grandes revoluciones que le acarrearían su total desmembramiento. Pero, lo más genial en esta predicción, es que Rousseau anunció el hundimiento de Rusia debido en gran parte a la influencia alemana. Recordando la obra de Pedro el Grande dice Rousseau que su error capital estuvo en pretender civilizar a su pueblo, pueblo bárbaro, que no estaba preparado para ello, cuando le habría bastado con comenzar por disciplinarlo. "El quiso hacer ante todo alemanes e ingleses, cuando era menester comenzar por hacer rusos. El Imperio ruso quedará sojuzgado a Europa y terminará por ser dominado". Grande sentido de la realidad argüía Rousseau al reprocharle a Pedro el Grande el no cultivar más que el genio imitativo tratando de desviar los verdaderos sentimientos de su raza y de su pueblo; comenzó por destruir el traje nacional, por imponer a la nobleza las modas alemanas; por obligar a los mujiks a cortar sus barbas fluviales, hasta el punto que, extremando su celo llegaba a servir de fíguro a los propios grandes señores de su Corte; queriendo imitar las reuniones mundanas del resto de Europa instituyó las asambleas donde se bailaban las danzas alemanas; y mientras hacía esto, mientras cosmopolitizaba a Rusia, no combatía el primer y más enervante de los vicios en sus pueblos: la embriaguez. Llegando a fomentar de tal manera que en las asambleas imponía castigo a aquellos que no se bebieran infierno su vaso deaguardiente, debiendo dejarlo dado vuelta sobre las mesas.

Próxima a Independencia En calle Carrión VENDO

Gran construcción de dos pisos, toda de ladrillos, consta de una casa en bajos, con 12 piezas de habitación, 8 de servicios, 2 patios, piso de ladrillos de composición, gran huerto, parrón. En los altos 2 casas: habitación, inconclusas. Mide 20,75 metros de frente por 114,80 de fondo. Por su extensión y espléndida construcción, se presta para colegio o institución de beneficencia.

Precio: \$ 75,000

STIO cerrado con murallas de adobes en sus cuatro costados, gran canal por el otro costado. (Avda. Fermin Vivaceta). Con 7 piezas de habitación, hall, agua potable, luz. Facilidades de pago.

Precio: \$ 40,000

Mayores datos en mi Oficina:

Carlos Ossandón B.
1080 — HUERFANOS — 1080

INSERCIONES

NACIONALISMO COOPERATIVO

Los grandes negocios de Chile para los chilenos

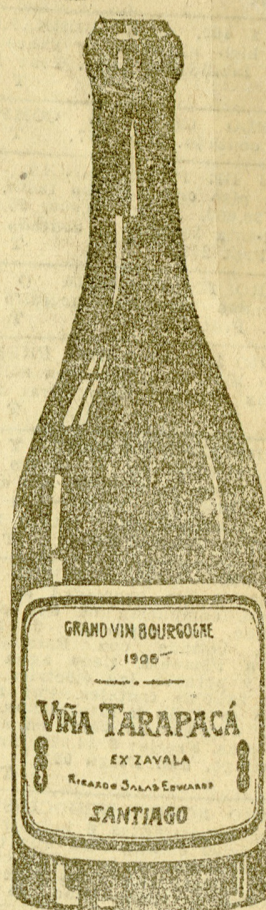
En general, son muy interesantes los distintos proyectos que tienen en estudio las Altas Comisiones de Gobierno; pero desgraciadamente, su solución es materia de ley, o sea, de plazo indefinido, por lo general largo, y es necesario obrar a corto plazo.

Existe un problema de la mayor importancia para nuestro defensa nacional y desarrollo industrial, considerado como tal por las Altas Comisiones, cuya expedita e inmediata realización voy a indicar. Mi proyecto tiene por objeto el aprovechamiento en forma cooperativa de las energías hidroeléctricas, mediante recursos públicos, sin necesidad de apelar a los ya agotados presupuestos.

En mayo 12 último, propuse la organización de la Compañía Eléctrica de Chile, sociedad que con un capital pagado de 1 millón 500,000 pesos oro de 18 d, tuviera por objeto habilitar Cooperativas Eléctricas provinciales, comunidades que se distribuirían la electricidad sobre una base parecida a la actual distribución de aguas de riego; y se formara en cada provincia una reserva de fuerza para electrificar los ferrocarriles.

Propuse iniciar mi programa con la Cooperativa Eléctrica del Nuble, para la cual se cuenta con todos los requisitos legales y los estudios y presupuestos necesarios, confeccionados con la cooperación de distinguidos ingenieros europeos y norteamericanos; se ha aforado durante 8 años, y están los planos y demás antecedentes listos. En mi cálculo preliminar, asigné a esta primera Cooperativa un capital de \$ 1.000.000 oro de 18 d, descompuesto de 1.000 acciones de \$ 1.000 oro cada acción, representando cada título, propiedad equivalente a un kilowatt de energía eléctrica, a consumo gratuito y perpetuo; (un kilowatt corresponde a un caballo y un tercio, en fuerza, y 2,000 bujías en poder luminoso). En junio lancé mi prospecto en Chillán, con el fin tal, que en el término

Viña Tarapacá SALAS EDWARDS



SORTEO DE NAVIDAD \$ 20.000.00

SORTEO DE NAVIDAD \$ 20.000.00

UN AUTOMOVIL DODGE Y VARIOS OTROS PREMIOS

PIDA VINOS Y DETALLES DEL SORTEO
Gath & Chaves Ltd. Ser. Comestibles
Guillermo Ehlers, San Antonio 430
Fernando Orrego & Co. Compañía 1301

de 3 meses, esa provincia solicitó y suscribió contratos por más de 1,500 kilowatts, valorizados en \$ 1.500,000 oro de 18 d. Las condiciones de pago son: un 10 por ciento al entregarse la corriente y el resto a 3 o más años plazo, con el interés del 12 o anual.

Pueden habilitarse para la Cooperativa Eléctrica del Nuble, la cantidad de 3,100 kilowatts, por un costo inferior a 1.240,000 pesos oro de 18 d, de modo que si ya hay vendidos 1,500 por \$ 1.500,000 oro, resultará desde la iniciación del programa un reintegro de la inversión, más una ganancia de \$ 300,000 oro aproximadamente, en dinero efectivo, y un sobrante de energía eléctrica, de 1,600 kilowatts, los que valorizados al mismo precio que los vendidos, representan \$ 1.600,000 oro.

Mi proyecto presenta dos factores dignos de considerarse y adoptarse: para modernizar y enmendar rumbos hacia un mejor hábito comercial, y dar una participación altamente democrática en nuestro desarrollo industrial. El primer factor lo constituye la fórmula Cooperativa, sobre lo cual ha dicho Mr. L. S. Rowe: "En todos los órganos de la actividad humana, el principio de la competencia va cediendo poco a poco al principio de la cooperación". El segundo factor es la oportunidad que se nos presenta para adoptar la sabia y lógica política económica de "los grandes negocios de Chile, para los chilenos".

La industria hidro-eléctrica presenta condiciones favorables para su implantación en Chile, debido a nuestra configuración; y constituye en las circunstancias actuales una riqueza superior al salitre, cobre y carbón. La electricidad produce salitre sintético, es indispensable en la explotación del cobre y demás riquezas minerales, y reemplaza ventajosamente al carbón, para generar luz, calor y fuerza motriz. En la agricultura moderna, sus aplicaciones son indispensables para riego, fuerza motriz y alumbrado; y con su uso se obtiene de los fundos un mucho mayor provecho.

Ya que tan insignificante es nuestra participación en los negocios de salitre, cobre y carbón; distribuyamos nacionalmente los beneficios de la electricidad, en forma Cooperativa, y suscribiendo el capital tan moderado que requiere la Compañía Eléctrica de Chile para iniciar el programa, se hará obra efectiva de defensa y progreso nacional, en forma práctica y rápida, tal como las circunstancias lo requieren; pasamos por época en que es mil veces más importante disponer que proponer.

Me es grato dar público testimonio de la favorable impresión que de mi proyecto se han formado los presidentes de las Altas Comisiones de Gobierno, y agradecerles su consideración. C responde a la patriótica cooperación del capital privado, realizar este negocio, que contemplando utilidades generales, propendiendo a nuestro progreso industrial, y por ende, a nuestra independencia económica, completamente necesario para obtener una libertad efectiva.

Santiago, noviembre de 1918.
Manuel V. Kraemer Oufroy.
San Martín 439.—Casilla 2273.

MUEBLES
CORTINAS
TRANSPARENTES
COMPOSTERAS

Tapicería Suiza
MONEDA 1442